

LA INFORMATIZACIÓN DE LA FILOLOGÍA

Un equipo coruñés estudia un sistema para realizar análisis sintáctico por ordenador

TEXTO: S. L.

FOTOGRAFÍA: XURXO LOBATO

Aunque pudiese parecer que el mundo de los ordenadores se encuentra situado en el punto más alejado del área de las Letras y las Humanidades, no siempre resulta así. En la Facultad de Informática de La Coruña, un grupo de becarios trabaja conjuntamente en un proyecto con la Facultad de Filología de Santiago y con el centro de investigación lingüística Ramón Piñeiro para crear «herramientas» que permitan realizar un análisis sintáctico a través de un sistema de computación.

Uno de estos becarios, Miguel Ángel Alonso, ha tomado una parte de este programa multidisciplinar para, bajo la supervisión de Manuel Villares, realizar su tesis doctoral. Al objeto de que su proyecto se desarrolle de manera plenamente satisfactoria, Alonso se trasladará durante el próximo año a París, para estudiar en el Instituto Nacional de Investigación Informática y Automática, uno de los centros más importantes en este campo.

El doctorando explica que el proyecto está dividido en tres partes. La primera de ellas sería la introducción de palabras con las etiquetas pertinentes: «Se deben catalogar atendiendo a su función, género y número, e identificar todas las posibles acepciones de cada vocablo. Con estos datos se establece la base a partir de la cual se va a trabajar».

En la segunda fase se estructuran las leyes



de «desambiguación»: «En este nivel se intenta concretar lo más posible la acepción de los sintagmas a través de un sistema que permita eliminar conceptos gramaticales con acepciones ambiguas», aclara Alonso.

Con las estructuras informatizadas de dos lenguas se podría conseguir la traducción automática mediante ordenador

Por último, en el tercer nivel estarían insertadas las reglas o «herramientas» precisas para llevar a cabo el análisis sintáctico, que se basará en las instrucciones ordenadas por los lingüistas. Esta última fase presenta una serie de complicaciones, ya que, según explica Miguel Ángel, «pueden existir problemas de concordancia entre los elementos de la frase o que no se especifique claramente la subordinación o principalidad de una unidad sintáctica dentro de la construcción del texto». Otro problema añadido al que buscar solución lo protagonizan las capacidades incrementales de un texto. «Con ello nos referimos a la posibilidad de que si, una vez realizado el análisis de un texto, se añaden nuevos

contenidos, el análisis siguiente se elabore a partir tan solo del efecto de los elementos incorporados», apunta Alonso. Tras concluir las tres fases de la investigación anteriormente descritas existe el propósito de interrelacionar los trabajos de la Facultad de Filología y los del centro Ramón Piñeiro, de forma que se obtengan las estructuras informatizadas de las lenguas española y gallega, y poder así llegar a la traducción automática mediante ordenador, aunque Miguel Ángel puntualiza que «esto no es más que un proyecto a largo plazo que se vería facilitado, sin embargo, por el hecho de que ambas lenguas tienen el mismo origen latino y una construcción similar».